

Tecnologías del yo. Mujer, sujeto y subjetividad, Ángeles Mateo del Pino (Ed.)

Peter Lang, 2022, 260 pp.

ISBN: 978-3-631-83706-1

El libro *Tecnologías del yo. Mujer, sujeto y subjetividad* de la editorial Peter Lang reúne una colección de ensayos que exploran las diversas formas en que las mujeres negocian y construyen su subjetividad en contextos socioculturales específicos. Este compendio ofrece una visión multidimensional sobre cómo las mujeres articulan su identidad a través de diversas prácticas discursivas y artísticas. El libro se estructura en tres apartados: «Poéticas de la subjetividad», «Narraciones de/desde lo femenino» y «Cuerpos performativos». Cada sección contiene artículos que abordan la subjetividad desde la teoría poscolonial hasta la autoficción o el testimonio y la escritura creativa, ofreciendo lecturas desde el feminismo, la teoría *queer* y otros enfoques críticos.

Nos centraremos en esta reseña en dar cuenta de los artículos que componen el primer apartado «Poéticas de la subjetividad», pues en ellos se construye (o reconstruye) la subjetividad en el ámbito literario con un hilo conductor común: la exploración del componente lésbico y no binario.

En su ensayo *Notas para una lectura de la poesía lésbica en América Latina*, Alicia Llarena aborda la invisibilidad de la existencia lésbica en la región. La autora señala una notable carencia de imaginarios culturales, debates teóricos y configuraciones simbólicas que representen esta experiencia. Llarena traza un recorrido histórico que comienza con las primeras teóricas feministas y llega hasta las reflexiones más contemporáneas de la teoría *queer*. Su foco está en la experiencia lésbica manifestada a través de la escritura, tanto en prosa como en verso.

En el trabajo de Llarena se ven las problemáticas teóricas relacionadas con el canon literario, la autocensura y la vigilancia institucional. Esta autora argumenta que el lenguaje poético sirve como herramienta para expresar la diversidad sexual de las mujeres, incluso en casos donde las autoras recurrieron a juegos de ocultamiento o fueron ignoradas por la crítica literaria convencional. En su análisis, menciona a figuras literarias como Sor Juana Inés de la Cruz, Gabriela Mistral y Alejandra Pizarnik. Destaca cómo la lucha por los derechos de las minorías sexuales ha abierto el campo para los estudios sobre la experiencia lésbica y declara su intención de seguir explorando este tema.

De forma inevitable, este artículo nos recuerda la teoría de la interseccionalidad de Kimberlé Crenshaw y el diagrama de opresiones y privilegios de Patricia Hill Collins. Estas teorías permiten entender cómo las identidades múltiples y superpuestas (género, sexualidad, raza, clase, etc.) influyen en la marginalización de ciertas *minorías*, término comúnmente usado, aunque impreciso teniendo en cuenta que, solo en el caso de las mujeres, se trata de la mitad de la humanidad. En cierto modo, el análisis de Larena también conecta con las ideas de Gloria Anzaldúa en *Borderlands/La Frontera*, una obra que entrelaza diferentes géneros y lenguas para visibilizar la experiencia de mujeres chicanas, y que propone una nueva subjetividad y reinterpretación de la identidad fronteriza.

El segundo artículo, «Del cuerpo lesbiano al *cuirpo*. Contrasexualidad y *amores torcidos* en Txus García», de Ángeles Mateo del Pino, se centra en la obra de la poeta Txus García. Las escrituras de Txus García se interpretan como una poética contrasexual que desafía las nociones tradicionales de identidad y deseo. Mateo del Pino examina sus poemarios, *Poesía para niñas bien* y *Este torcido amor*, y destaca cómo la autora transforma la heterosexualidad en una parodia subversiva y reivindica el poder erótico femenino a través del uso del dildo, en respuesta a la idea freudiana de la *envidia del pene*.

Esta perspectiva contrasexual ofrece una nueva manera de entender las dinámicas del deseo y la identidad en la poesía contemporánea. El enfoque de Mateo del Pino conecta con la obra de José Esteban Muñoz, particularmente con su concepto de *disidentifications*. Recordemos que este autor explora cómo las identidades *queer* negocian y resisten las normas culturales dominantes. En este sentido, el artículo de Mateo del Pino también se alinea con la perspectiva de Jack Halberstam en *El arte queer del fracaso*, donde se desafían las lógicas hegemónicas del éxito capitalista y la heteronormatividad. Halberstam argumenta que el fracaso y la pérdida pueden llevar a una mayor creatividad e innovación, y utiliza fuentes no convencionales como los dibujos animados para criticar las estructuras de parentesco y proponer un archivo alternativo con sujetos marginados y antinormativos.

Por último, Blanca Hernández Quintana utiliza en su artículo «Poesía y resistencia en la obra de Ana María Fagundo» la obra de la poeta canaria como base para reflexionar sobre la hegemonía cultural y patriarcal en la educación y los contenidos curriculares. Hernández Quintana argumenta que Fagundo elabora un discurso poético femenino-feminista que comunica su experiencia ontológica diferencial priorizando su cuerpo sexuado como expresión de subjetividad. Asimismo, vincula la poesía de Fagundo con el ecofeminismo, destacando cómo la naturaleza y el paisaje en su obra se utilizan para cuestionar la invisibilidad del deseo femenino y el silenciamiento de las mujeres como sujetos deseantes.

El componente lésbico aparece en este artículo cuando su autora afirma que la obra de Fagundo ofrece una lectura desde una perspectiva homoerótica que se diferencia de las interpretaciones místicas o religiosas tradicionales. Hernández Quintana concluye que la escritura de Fagundo es un ejemplo de resistencia contra la dominación patriarcal y una afirmación de la subjetividad femenina.

El análisis de Hernández Quintana nos lleva a la teoría de Hélène Cixous, que propone una forma de escritura que emerge directamente de la experiencia corporal femenina. Además, recuerda las ideas de Donna Haraway en su *Manifiesto ciborg*, donde se desafían las dicotomías tradicionales entre naturaleza y tecnología, y entre cuerpo y mente.

Los tres artículos presentan una crítica sólida a las formas tradicionales de entender la subjetividad y el deseo en la literatura, especialmente desde la perspectiva lésbica. Alicia Llarena, Ángeles Mateo del Pino y Blanca Hernández Quintana, cada una a su manera, exploran cómo las mujeres han utilizado la escritura poética para negociar su identidad y resistir las normas hegemónicas. Sus análisis abren nuevas vías para la exploración académica y el entendimiento de las diversas formas de resistencia y afirmación de la identidad en contextos feministas y *queer*.

En conjunto, *Tecnologías del yo. Mujer, sujeto y subjetividad* es una obra idónea para cualquier persona interesada en la intersección entre literatura, feminismo y teoría *queer*. Los doce artículos que ofrece no solo amplían la investigación en estos y otros ámbitos (encontramos en esta recopilación lecturas muy interesantes con diferentes marcos teóricos), sino que también nos invitan a reconsiderar las formas en que entendemos la identidad y el deseo a partir de textos de diversos registros discursivos, autorías y épocas. Aun cuando la mayoría de las investigaciones se centran en las obras literarias, sean estas poesía, novela, cuento, crónica o teatro, igualmente se da cabida a otros trabajos cuyo foco de atención se fija en las *escrituras del yo*, los diarios y la escritura creativa, o el arte. Como se señala en la contraportada, el objetivo común es hacer visibles a las mujeres como sujetos y desvelar la pluralidad de sus experiencias, lo que nos permite conocer cómo se construyen y deconstruyen las subjetividades.

Laura Olimpia Varone-Negro
Universidad de Las Palmas de Gran Canaria
lauvarneg@gmail.com

Recibido el 8 de agosto de 2024
Aceptado el 21 de mayo de 2025